


VII

BIBLIOGRAFIA



a tomado a su cargo D. Luis López Santos, la labor, ciertamente delicada, de redactar la Crónica de los actos celebrados en León en conmemoración del XIV Centenario del nacimiento de San Isidoro y del I Milenario de la Biblia visigótica. El volumen, editado por «Imprenta Casado», bajo los auspicios del Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, comprende 235 páginas de texto y profusión de láminas. Se han intercalado con evidente utilidad ejemplares de programas y otros documentos que convierten esta Crónica en el más fiel reflejo de la conmemoración que historia. La minuciosidad del dato y las certeras síntesis de los actos están asistidos de un estilo garboso y elegante en las descripciones, por lo que la obra conjuga su gran valía interna con la amenidad más interesante.

* * *

Bajo el título de «Isidoriana», D. Manuel C. Díaz y Díaz ha recogido la colección de estudios que sobre San Isidoro se hicieron públicos con ocasión del XIV Centenario de su nacimiento.

Es un libro denso, de importancia definitiva para los estudios isidorianos, puesto que en él se recogen las últimas investigaciones realizadas por los especialistas sobre la vida y las obras del Santo polígrafo.

Los trabajos están transcritos en el idioma en que sus autores los redactaron—inglés, francés, alemán, italiano y español— y en ellos se estudian las más variadas facetas del tema isidoriano.

Todos los estudios son excelentes, pero séanos lícitos destacar la aportación leonesa, amplia y erudita, que constituyen las investigaciones del P. Angel Custodio Vega sobre «Cuestiones críticas de las biografías isidorianas». M. I. Sr. D. Antonio Viñayo, que trata de «Cuestiones histórico-críticas en torno a la traslación del cuerpo de San Isidoro», y D. Luis López Santos, que estudia a «Isidoro en la literatura medioeval castellana».

Como se hace constar en el «Prólogo», este volumen aparece bajo el patrocinio científico de las Facultades de Filosofía y Letras de las Universidades Españolas, gracias a la manificencia de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León y a la generosidad del Centro de Investigaciones San Isidoro.

* * *

Ha llegado a nuestras manos el «Nuevo Atlas de España» de la Editorial Aguilar.

Por lo que respecta a la provincia de León, las deficiencias gráficas de esta publicación son tan notorias como lamentables. Nada tenemos que alegar sobre los mapas o gráficos incluidos en las páginas 218-219, ni buenos ni malos, pero de las 12 fotografías referentes a la región sí debemos decir que las que no son malas es que son definitivamente pésimas, y su mala calidad sólo es superada, aunque el caso pudiera parecer imposible, por algunas de las explicaciones que constan a sus pies. Así, por ejemplo, se habla del «Más depurado estilo románico» de San Isidoro ante un primer término claramente gótico, o se atribuye sin más a «la escasez de piedra en la comarca» la iglesia en ladrillo de San Lorenzo, de Sahagún.

La Editorial en su página 11 agradece a un señor llamado D. Hermenegildo Toll Villaplana, que dice ser de la Diputación Provincial, «su valiosa aportación de datos». El Sr. Toll Villaplana es

desconocido en esta Casa y no sabemos si la Editorial Aguilar le tendrá que estar o no agradecida, pero lo evidente es que la provincia de León no puede estarlo por esta obra ni al Sr. Toll ni a la Editorial Aguilar.

* * *

Entre los libros publicados en los últimos tiempos en nuestra ciudad, destaca el que con toda limpieza y esmero editó la Imprenta Casado bajo la dirección del Médico leonés D. Vicente Serrano, como recuerdo de las Bodas de Plata de la promoción de Médicos del año de 1936 de la Facultad de Valladolid.

Se trata de una bella publicación no venal, en la que se recogen no sólo los entrañables recuerdos de la época estudiantil, sino las vicisitudes de los compañeros, entre las que destaca la para nosotros fuertemente emotiva de Luis Viñuela Herrero, heroico médico leonés asesinado en el año 1936, al par que las ya legendarias sin dejar de ser históricas, enfermeras de Somiedo.

Numerosos artículos de firmas relevantes —profesores Royo Villanoya, Fernández de la Calle, etc.— puntualizan los progresos de la medicina durante los últimos 25 años, dando categoría científica a este libro, por todo el cual corre una ráfaga de emocionada ternura, sin la cual la medicina es poco. O nada.

* * *

En la «Colección Unesco de Arte mundial», en la que tan interesantes temas se han tratado ya, aparece el volumen «España». Pinturas románicas que publica la «New York Graphic Society» en alemán, español, francés, inglés e italiano.

Este libro, en gran folio editado con una elegancia que bien puede calificarse de extraordinaria, tiene un «Prefacio» de Walter W. S. Cook y una «Introducción» de Juan Ainaud; el primero, mera presentación, y la segunda, sintética historia de la pintura románica en España, que permite una visión rápida del asunto.

Dada la naturaleza de la obra, es lógico que sus autores hayan puesto su mayor interés en las láminas, que son de primera categoría.

Por lo que respecta a León —Panteón de los Reyes de San Isidoro— las referencias literarias son escasas, y las láminas, dos en sepia y otras dos en color, todas ellas espléndidas.

En suma, este libro nada nuevo puede enseñar a quien se haya preocupado algo por estas cuestiones pero tiene un gran valor gráfico y un enorme interés por la extensa área de su difusión.

* * *

Un motivo de especial alegría es recibir un libro escrito por un leonés en el extranjero. En los últimos días a la redacción de TIERRAS DE LEÓN, ha llegado el grato regalo de «Los Charrúas», de Serafín Cordero. Un volumen con numerosas ilustraciones y croquis limpiamente editado por «Editorial Mentor», de Montevideo.

Es Cordero un periodista, escritor y arqueólogo que nació en Quintanilla de Somoza en 1904. Niño aún fue llevado a la República Oriental del Uruguay, avicinándose en Montevideo, donde cursó sus estudios de especialización en antropología.

En 1953, el Gobierno del Uruguay le confirió una misión cultural por las 21 Repúblicas de América. Cumplió magníficamente Cordero su cometido sin ahorrar trabajo. La labor que desarrolló fue extraordinaria y constituyó una verdadera embajada de grandes horizontes culturales y de intenso intercambio.

Sus investigaciones antropológicas han sido fecundas, cristalizando en artículos y libros de gran erudición y en un notable museo de Arqueología primitiva del Nuevo Mundo que contiene muy valiosas piezas incaicas, mayas, aztecas, chorotegas, del Tiahuanaco y charrúas.

La obra que motiva este comentario contiene una importante parte histórica del descubrimiento del territorio, que el autor ha considerado indispensable para identificar los grupos étnicos primitivos. El estudio de las tribus primigenias y, sobre todo por lo que respecta a los charrúas, es completo. Se logra establecer el origen de éstos y probar que Solís no murió a sus manos, sino a las de los guaraníes, que practicaban la antropofagia.

Es un libro excelente de un leonés que no ha dejado de serlo a pesar del mucho tiempo que lleva separado de nuestra tierra.

* * *

Un leonés de Joarilla de las Matas —Eleuterio Paniagua— ha escrito sus impresiones como voluntario en Rusia con la División Azul en el libro que se titula «Los hombres se matan así».

No han sido muchos los libros españoles que ha suscitado aquella romántica expedición, y el de Paniagua es, además de uno de los pocos, excelente.

El vagar bélico por la estepa rusa de un español de la Meseta es relatado sin demasiados pormenores, pero con claridad, a menudo impresionante.

No es una novela al estilo de Remarque o Barbusse, sino un auténtico relato autobiográfico. La consecuencia de la peripecia guerrera resulta melancólica. Y hay páginas, como la del encuentro con la mujer del oficial ruso, en que se consigue con sobria expresión un intenso patetismo.

El lenguaje es fluido y a veces desgarrado. La tragedia de la anécdota resulta en ocasiones neutralizada por un limpio sentido español y cristiano.

El prólogo es de Victoriano Crémer, en el estilo directo que domina nuestro magnífico poeta.

ROA



Ha sido impresa esta Revista TIERRAS DE LEÓN, en
edición de seiscientos ejemplares, en los Talleres
Tipográficos de Imprenta CASADO, de León.